



CARCAJADA DE ESTAÑO

Alcira Cardona Torrico

*Nadie más que yo, ha de reírse
babeándote mi olor sobre la cara,
mascándote los huesos, los labios, los ojos.*

*Enovillé tu fuerza en la media pulgada
de tu descuido indio,
¡Pedro Marca!...
arrúgate ahora, corazón de coca
y lámete los pies hasta la cara...*

*Con cinco pelos de barba tenías al llegar;
te trajo el no saber de nada
y empezaste a golpear con ojos ciegos
el fuego de mi estaño
para sacarte arriba la canalla
desnudándote el hambre,
Y hoy está canando ya tu alma...*

*Te he tullido la risa
¡Pedro Marca!*

*Ahora bebe el sabor de copajira
y sacude tu sangre congelada
que te guíe el carburo pestilente
hasta encontrar tu nada.*

*Molienda, gira y regírale el complejo,
escupe Ingenio, ácido hipnótico, humo, agua,
que tiemble la concentradora de sus huesos*

*hasta que de su llanto surja mi mañana...
Ardan sus sesos en el horno rojo
y agiganten mi duelo...*

*¡Pedro Marca!
Arrastra hasta mis muelas a tus hijos,
Frescos como llegaste tú sin saber nada,
Que aún siento hambre de tuberculosis...
de reír tanto como río ahora...
¡Pedro Marca!
De montaña me has hecho otra montaña
e igual dentro la mina, que en la ciudad que habites
he de aplastarte con esta carcajada. ☑*

Saúl Ibargoyen (Montevideo, 1930). Escritor y editor uruguayo-mexicano. Fue presidente de la Asociación de Escritores de Uruguay. Es autor de una vasta obra, recogida en la antología titulada *El poeta y yo*. Con el poeta argentino Jorge Boccanera, publicó tres antologías de poesía latinoamericana. En 2002 recibió en México el Premio Nacional de Poesía "Carlos Pellicer". Fue subdirector de la revista *Plural* en su segunda época y actualmente es editor de la *Revista Mexicana de Literatura Contemporánea*. Es miembro del Concepto Editorial de *Archipiélago*.

Alcira Cardona Torrico. Poeta boliviana. Los juegos florales convocados en 1944 por la Sociedad 10 de febrero de Oruro situaron el nombre de Alcira Cardona en el primer plano de la atención nacional, al distinguir su "Loa a la ciudad de Oruro" con el más alto premio ofrecido para el concurso de poesía. A una poesía femenina largo tiempo aquejada de domesticismo sentimental, venía ella a oponer los grandes temas de la minería india y la lucha de los mineros. Y para encararse con un temario de tan hondo arraigo humano, traía un sistema de metáforas que aproximaban extrañamente su poesía a la áspera sentimentalidad de un César Vallejo. Alcira está considerada como una de las voces más genuinamente personales de la moderna poesía boliviana.